

# EL CATOLICISMO

PERIÓDICO SEMANAL, RELIGIOSO, FILOSÓFICO I LITERARIO

En enim quod bonum est malè occupatur: et rursum pacem colimus, legibus pugnantes, atque intralimites nostros, spiritusque regulam nosmet continentes. S. Greg. Nauri

2018 COLABORADORES.

## Progreso.

Pocas palabras hai que tengan un significado mas abstracto, i se tomen en mas acepciones que esta palabra *Progreso*, tan al órden del día, tan acariciada i manoseada de todos. La palabra *progreso* tiene tantos significados como son los intereses particulares o colectivos. El agricultor encuentra en su patria un verdadero progreso cuando ve sus sembrados cubiertos con el oro de las mieses, cuando cubren los ganados sus dehesas, cuando el sol i el rocío i el aire tiñen el suelo de colores i preparan el terreno i fecundan los jérmenes, que llenarán de oro sus arcas; el comerciante encuentra el verdadero progreso mientras mas crecen los montones de fardos i los montones de oro; el soldado lo encuentra en la conquista, i en los inventos de las máquinas que aceleran mas i mas la destruccion del hombre; el mundano lo encuentra en el lujo i las exterioridades; el economista en el libre cambio; el financista en el ajiotaje, i en la venta de los bienes religiosos; el político en las ideas proclamadas por los hombres de la revolucion francesa en medio de la matanza, de la destruccion, de los horrores de toda especie. Hai algo que pueda darnos una idea verdadera de lo que es el progreso? Hai quien lo comprenda debidamente i lo adapte a todas las clases de la sociedad? Sin duda; este privilegio le ha sido concedido al catolicismo que fortifica la unidad en la sociedad, por medio de la Fé, que une íntimamente a los asociados, por medio de la Caridad, i que le señala como al individuo destinos prósperos i bellos, en lo cual está fundada la Esperanza cristiana. El individuo i la sociedad tienen un mismo destino; porque la sociedad no viene a ser otra cosa que la multiplicacion del individuo. La sociedad, dijo una de las mas bellas plumas de la Iglesia, es como un hombre a cuyos miembros se pueden comparar relativamente los individuos que ocupan las diversas funciones sociales. Siendo el hombre el principio de la sociedad i el elemento de ella, se sigue naturalmente que tanto el veneno como los alimentos sanos, producirán idénticos resultados en el individuo i en la sociedad. He aquí cabalmente lo que hoy se quiere desconocer: la razon se ha divorciado de la Fé, la política ha vuelto espaldas a la Religión; se quiere impulsar al individuo por un carril estrecho, i a la sociedad por otro, i qué se consigue con esto? Introducir la disolucion, la muerte. Condenamos tal vez una accion privada en el individuo, al paso que garantizamos la libertad de hacerlo, i permitimos en política lo que en la vida privada temeríamos hacer. A cada paso estamos practicando en política el funesto principio

de que el fin justifica los medios i de que el resultado es lo único que da mérito o demérito a una accion.

Al decir que el catolicismo tiende i contribuye poderosamente al progreso del mundo, se presenta necesariamente una cuestion de mucha importancia para nuestra patria, sobre la cual diremos una palabra. Esa cuestion es la de separacion de la Iglesia i del Estado. Esa separacion entre nosotros es un hecho consumado i del cual creemos que no es facil retroceder. Nosotros la aceptamos en vista de los resultados, i recordando la manera como existia aquella union. Un Gobierno no podria intervenir en los negocios de la Iglesia, sino para protegerla como elemento de felicidad social, así como protege por ejemplo, las asociaciones mercantiles. Pero qué ha sucedido entre nosotros? Los mismos enemigos del catolicismo conocieron cuán violentos ataques le habian dirigido, cuán falsa, cuán mentida era esa proteccion del Gobierno. La Iglesia pudo al fin levantar la cabeza i sacudir ese yugo tan pesado como oprobioso que le habia echado encima la autoridad civil, i hoy marcha libre i sola, encontrando ménos valladas i obstáculos que en anteriores épocas. Regocijémos pues, que a falta de una verdadera proteccion del Gobierno, aceptamos gustosos la separacion. Que ella misma nombre sus mandatarios, administre sus rentas, i llame a trabajar en su suelo a los cooperadores que mas convenientes juzgue, ya sean de este, ya del otro pais.

Lo que nosotros queremos i deseamos vivamente es que no se dicten leyes opuestas directa o indirectamente a la Iglesia, lo que deseamos es que penetre en todos los corazones el espíritu vital del catolicismo, i la sociedad se salvará sin duda. Todas las leyes, todas las restricciones que impone la Iglesia, tienden a purificar al hombre i a hacerle la vida amable i bella; todas ellas tienden a borrar el vicio i convertir el mundo en un verdadero paraíso, donde los hombres sean realmente hermanos, donde reine la armonía i la paz, donde avance diariamente el progreso.

Apesar pues, de la separacion de la Iglesia i del Estado, la mision civilizadora del catolicismo no está terminada; él debe seguir derramando por todas partes su luz i sus benéficos influjos; él debe seguir sirviendo de apoyo i de base a nuestra felicidad social. Como centro de la verdad tiene bastante luz para disipar los errores i las ideas disociadoras que acaban con la vida de los pueblos, como centro de santidad i de pureza seguirá refrenando las pasiones i conteniendo el cancer de la inmoralidad, la corrupcion de costumbres que dejenera i envilece las almas i los cuerpos. Todavía no ha terminado la mision de la Iglesia; todavía aparece hermosa la figura del Sacerdocio católico unido entre sí, morigerado, i benefactor de la sociedad.